
Portugal cierra mesas electorales en jornada de abstención

24/01/2016



Las mesas electorales dispuestas para las elecciones presidenciales en Portugal comenzaron a cerrar cerca de 19H00 hora local y GMT, tal y como se tenía previsto.

Tras una jornada que registró una participación de poco más 37,69 por ciento, las autoridades electorales inician el conteo de los votos y se prevé que los resultados se conozcan a partir de las 20H00.

Según medios locales, con base en sondeos preliminares, la abstención se ubicó entre 48 y 52 por ciento, lo que representa una leve diferencia respecto a los últimos comicios presidenciales en 2011.

EL DATO: En las pasadas elecciones presidenciales, la abstención llegó al 53 por ciento, siendo una de las más altas en la historia.

La cifra de abstención era una de las grandes incógnitas de esta jornada electoral, en la que unos de 9,7 millones de portugueses estaban llamados a las urnas, para escoger entre los diez candidatos que aspiran a ocupar la Jefatura del Estado.

El proceso comicial se desarrolló con normalidad, pese a que a tempranas horas se registró una protesta en la localidad de Muro (norte) para reclamar la construcción de una línea de metro en el municipio.

Los últimos sondeos divulgados conceden la victoria al socialdemócrata, Marcelo Rebelo de Sousa, incluso en primera vuelta, reseña Prensa Latina.

Según las encuestas, el candidato, de 67 años y respaldado por los conservadores, obtendrá más del 50 por ciento de las boletas, una treintena de puntos más que el segundo más votado.

En contexto

Las elecciones presidenciales son especialmente relevantes en Portugal, debido a que el jefe del Estado tiene competencias para vetar leyes, convocar elecciones y hasta disolver el Parlamento.

La figura presidencial en Portugal desempeña un papel clave, tanto en el engranaje político como en el plano institucional (es la máxima autoridad del Estado y el comandante Supremo de las Fuerzas Armadas).

No tiene el poder legislativo ni ejecutivo, porque corresponden al Parlamento y al Gobierno. Portugal es una nación golpeada por el desempleo y los recortes sociales, luego de que pidiera un “rescate” de 78 millones a la troika para evitar el “default”.

Desde entonces, se pusieron en marcha una serie de “ajustes”, fuertes subidas de impuestos, la eliminación de pagos extras a funcionarios y pensionados, así como la disminución de los salarios.